

Una llamada urgente para redefinir nuestro rol en orientación educativa



PATRICIA AJENJO SERVIA Y ANA MURCIA ASENSIO
ORIENTADORAS EDUCATIVAS
PRINCIPADO DE ASTURIAS
patricia_ajenjo@hotmail.com

Son tiempos difíciles para nuestro sistema educativo. Nos enfrentamos a una situación sin precedentes.

Ante las adversidades, las personas, en función de sus recursos y circunstancias, actuamos como buenamente podemos. Nuestras decisiones pueden ser más o menos acertadas, pero funcionamos para adaptarnos a ese medio cambiante. Supervivencia pura.

El panorama de extrema gravedad con el que nos encontramos actualmente debido a la pandemia del COVID19, nos deja desconcertadas, en principio, ante un futuro incierto. Esa incertidumbre, por otro lado, adaptativa y natural, determina nuestra forma de estar, de ser y de sentir. Necesariamente pasamos por unas fases que no podemos ni debemos negar (enfado, resignación, aceptación...).

Pero no olvidemos que antes de esta situación, la orientación educativa, ya estaba en crisis. Y no sólo lo decimos nosotras: en mayo de 2019, Ana Cobos Cedillo, presidenta de la COPOE, apuntaba en su ponencia del III Congreso Internacional de Orientación celebrado en Badajoz, a los retos que tenemos los orientadores y las orientadoras ante la construcción de una identidad común. Esta “ambigüedad profesional” viene marcada por multitud

de variables (funciones diferentes según la Comunidad Autónoma, procedimientos no estandarizados, falta de corpus teórico, la etapa educativa donde ejerzamos nuestras funciones..., amén de las sinergias que se dan en los propios centros educativos. No podemos defender algo cuando no sabemos lo que realmente somos.

Nosotras creemos que hay que empezar por preguntarnos si realmente somos accesibles. Hablamos de accesibilidad cognitiva, de accesibilidad emocional, de accesibilidad sensorial, pero... ¿somos los orientadores y las orientadoras realmente accesibles?

Quizás nos vendría bien hacer un pequeño acto de autorreflexión:

- ¿Somos accesibles en los espacios en los que nos movemos? ¿Dónde permanecemos más tiempo: en el despacho, en espacios comunes de reunión, en el patio del centro educativo, entramos en las aulas?
- ¿Somos accesibles en el lenguaje (oral y escrito)? Cuando hablamos con el profesorado, ¿nos entienden? ¿abusamos de los tecnicismos en nuestros informes? ¿Asesoramos a las familias con palabras comprensibles, cálidas y afables? ¿O más bien tiramos de jeroglíficos y de “puntos débiles”?
- ¿Intentamos llegar a todas las agentes con las que trabajamos y nos adaptamos a sus canales comunicativos? ¿Estamos en disposición de utilizar

ORIENTACIÓN EN TIEMPOS DE CORONAVIRUS

-orientaciondelsigloXXI
a MurciAjenjo

¿QUÉ SOMOS?

INDEFINICIÓN

Este año me estoy dedicando más a la acción tutorial, el pasado estuve haciendo informes sin parar...
A mí no me dan las horas con tantas guardias...
Este curso doy la optativa de psicología...

+ INFO

Tiempos de cambio para la redefinición de nuestro rol



¿QUÉ HACEMOS?

ESO DIGO YO

Lo mejor para trabajar la cohesión grupal es el programa TEAM. Sin embargo mi compañera es más de cooperativo, no nos ponemos de acuerdo...

+ INFO

NECESIDAD DE UN TRABAJO INTER E INTRACOMUNITARIO

¿Somos accesibles?

#0001

Infografía / PATRICIA AJENJO Y ANA MURCIA

otro medio que no sea un correo electrónico? ¿Nos saltamos procedimientos obsoletos que son claras barreras?

- ¿Somos accesibles con nuestras herramientas de trabajo? Nos pasamos la vida reseñando las ventajas de las metodologías activas de aprendizaje, pero muchas veces no superamos el WISC o el Inventario de Intereses Profesionales. Y se nos queda “cara de póker” cuando nos mentan “algún artefacto digital”.
- ¿Realmente formamos parte del centro educativo donde trabajamos? ¿Nos incorporamos a un grupo de trabajo o algún proyecto? ¿Tomamos el café con nuestros compañeros y compañeras? ¿Somos referentes o más bien recursos externos?
- Cuando una nueva entidad o fundación de nuestro entorno quiere reunirse con el Departamento o Equipo de Orientación, ¿lo hacemos?, consideramos que es importante? ¿le damos prioridad?
- ¿Somos accesibles en tiempos difíciles? ¿De verdad luchamos por una sociedad más justa? ¿Con-

tribuimos a la compensación de desigualdades de “todo tipo”?

Son muchas las preguntas que nos podríamos hacer en cuanto a la accesibilidad orientadora. Ahora más que nunca tenemos y debemos ser accesibles, pero ACCESIBLES con mayúsculas. Siendo accesibles, nos volvemos visibles. Estamos rodeadas de compañeros y compañeras que están haciendo en estos momentos una labor admirable, diseñando materiales para el confinamiento, ofreciendo apoyo emocional a las familias, reinventando las tutorías en pares y un sinfín de actuaciones más. No tendríamos suficientes páginas para escribir sus nombres.

Queremos ser orientadoras del Siglo XXI, comprometidas por una educación pública e inclusiva. Pero debemos de comenzar por la unidad, sólo con un trabajo conjunto, en red, autonómico y nacional, podremos redefinirnos. Sólo desde ahí surgirán los verdaderos cambios, los que perduran, los auténticos...